

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 4.50 pts.—Año, 47.50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6.00
pesetas.—Año, 22.50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15.00 pts.—Un año, 55.00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772



DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla
del Centro, 37.

París.—Mr. Lorette, 61, rue Gaumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de El Globo,

APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Jueves 19 de Diciembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7839

LO INEVITABLE

«Ya vendrán las victorias», dice *La Epoca*,
tratando de oponer diques al sentimiento ge-
neral y de llevar alguna esperanza a los án-
imos que casi por completo la han perdido.

Puede ser que vengan, y de ello nos ale-
gramos con toda el alma; pero se nos antoja
que, por grandes que sean, no bastarán para
reintegrar las cosas al estado en que seis me-
ses ha se hallaban, ni para remediar los des-
astres de que en ese tiempo ha sido víctima
una gran parte de la isla de Cuba.

Cuando mandamos allá los grandes contin-
gentes de Septiembre y Octubre, estaba la in-
surrección circunscrita al departamento Oriental,
y había suponer que, gracias a tan consi-
derables refuerzos, no tardarían los separa-
tistas en verse relegados a la fragosidad in-
hospitalaria de aquellos montes.

Ha sucedido todo lo contrario. Después de
rebasar el Principio y de ocupar la mitad de
Las Villas, están hoy a punto de entrar, for-
mando ejército, en la provincia de Matanzas,
por la cual se han espasmo ya a guisa de
irregular avanzada, multitud de partidas
sueltas.

Puede ser que sí, que vengan las victorias.
Pero esas victorias servirán tan sólo para vin-
dicar la pericia y la capacidad del general en
jefe; no para proporcionar a Cuba ni a España
los bienes apetecidos.

Admitido el supuesto de que Gómez y Ma-
ceo, faltando a su táctica de siempre, acep-
ten una batalla grande, claro está que sufrirán
inmediata derrota. Tal vez entonces se
vean obligados no sólo a fraccionar su gente
en diversidad de grupos, sino a repasar la
Trocha en demanda de sus guardias y cantones
de Oriente.

Pero aun así, nos encontraremos con que
ha quedado arrasado el terreno por donde en
la actualidad campan y manobran a su sa-
bor; con que no ha podido hacerse la molienda
en Santa Clara ni en Matanzas, y con que la
ruina espantosa aneja a tal desventura,
aparejará en ambas provincias brazos ociosos,
elementos hostiles y corazones exasperados,
completamente dispuestos a echarse en bra-
zos de la insurrección apenas ésta les dé el
primer aviso.

Vendrán quizá las victorias; pero habrá
transcurrido un año y se nos echará encima
una nueva estación de lluvias. Tendremos,
pues, que volver a empezar, y al admirable
esfuerzo hecho ahora por la patria para domar
desde un principio el incendio, habrá que
añadir otros, no menos grandes, y tanto más
dolorosos por cuanto estará medio agotada la
próvida fuente nativa. Ciertamente no vacila-
remos en dar todo lo que se necesite, mien-
tras nos quede algo de sangre en las venas y
algún puñado de monedas en el Erario.

Pero ¿habrá quien crea que la guerra actual
puede durar como duró la anterior diez ó doce
años, y que es el período en que vivimos igual
ó, por lo menos, semejante al de 1895 a 1899?
¿Habrá quien crea que ha de depender de
nosotros solos el derecho de combatir sin lí-
mites de tiempo, y sin que los extraños acen-
ben por decir que no es una cuestión merca-
mente interior la cuestión de Cuba?

Estas ideas y preguntas son las que a sí mis-
ma se dirige España, y las que desde antea-
yer han determinado una protesta unánime
contra la dirección y la marcha de la guerra.

ALGO QUE NOS IMPORTA

La intervención de los Estados Unidos en
la solución de las cuestiones entre Inglaterra
y Venezuela, da interés a una cuestión que,
según hubimos de notar días pasados, no es
importante por sí misma, sino por la aplica-
ción particular que de ella hacen los políticos
norteamericanos de la doctrina de Monroe en
este caso.

Compréndese bien el efecto que en Europa
ha producido el Mensaje que el presidente
Cleveland acaba de dirigir al Congreso de
Washington, como en tono de respuesta al
Memorandum que, en los términos de la ma-
yor templanza, pero también muy enérgico,
envió el marqués de Salisbury al secretario
de Estado de la República norteamericana,
Mr. Olney. Y es que el interés capital en este
asunto no consiste en la probabilidad de una
guerra, que generalmente se considera inver-
rosimil, entre Inglaterra y los Estados Uni-
dos, sino en las fases que vaya presentando
la proclamación habilidosa del principio de
Monroe, hasta el punto de querer convertirlo
en causa de decisiones internacionales, cuya
oportunidad ó eficacia así está por ver en la
práctica, como insuficientemente definida en
la elaboración teórica de las doctrinas cientí-
ficas.

El hecho es que Cleveland, al paso que ha
acudido a recobrar la popularidad que había
perdido con el Mensaje leído el 3 del corriente
al Congreso de Washington, ha condensado
las aspiraciones de los americanistas en el
caso presente, proponiendo el nombramiento
de una comisión encargada de examinar la
cuestión entre Inglaterra y Venezuela para
decidirla en el sitio donde ha ocurrido. En
todo caso, la comisión norteamericana que
pretenda representar y realizar tamaña nove-
dad jurídica, expresará muy bien, además, el
concepto un poco vago y a todas luces imper-
fecto que de la soberanía de los Estados hay
en Washington.

Cosa sabida es que desde el momento en
que la persona internacional existe, sólo ella
misma debe decidir sus cuestiones, violando,
por consiguiente, el sentido de esta regla cie-
mental, esa pretensión de la R. pública nortea-
mericana, que acaso esté ya legislada dis-
poniéndose a rechazar con el desdén irónico
que el caso pide.

Lo positivo es que, además del aspecto cien-
tífico que por lo tocante a la doctrina de Mon-
roe existe en el asunto, hay en él todos los
motivos imaginables para que el Gobierno es-

pañol aperciba su acción diplomática, que ten-
dría en este caso la ventaja de contribuir al
esclarecimiento de un punto doctrinal, en
que todos los Estados europeos con intereses
coloniales en América encontrarán estímulos
suficientes para la atención y la energía.

Tal vez sea exacto asegurar que la preten-
sión de los Estados Unidos, con ocasión del
conflicto anglovenezolano, es la expresión del
mismo punto de vista que, no obstante las
apariencias, ha sostenido la República nortea-
mericana en asuntos coloniales que nos intere-
san muy de cerca. Buen será que se re-
cuerde cómo a propósito de la insurrección
cubana se habló por algunos días de una co-
misión yankee para estudiar directamente si
merecían ó no los filibusteros la condición ju-
rídica de beligerantes.

Descúbrase, pues, sin gran esfuerzo en es-
tos rasgos de la política internacional de los
Estados Unidos, un concepto muy extraño de
lo que es la dignidad y la soberanía de las po-
tencias, así como pretensiones harto sin guías
al ejercicio de una especie de tutela que
tal vez puedan soportar, aunque no sea bene-
ficio, las Repúblicas americanas; pero que
en ningún caso habrán de consentir los Es-
tados europeos.

Que la evidente inferioridad militar de los
Estados Unidos respecto de Inglaterra induzca
a considerar todavía improbable una gue-
rra entre las dos potencias, y que al fin Ven-
ezuela acepte el acuerdo amistoso con el Go-
bierno británico, poco importa para que, con-
signado como queda, el verdadero aspecto de
interés general que en el asunto existe, España
atienda a la garantía de sus intereses que
en esta ocasión estará también de acuerdo con
el de los países continentales.

Demostreado está con lo que dejamos dicho,
cómo es que los Estados Unidos procuran atri-
buirse una dirección exclusiva en los asuntos
americanos, y claro es, por último, que nin-
gún Gobierno, y el español mucho menos,
puede autorizar con su silencio ó con su iner-
cia la proclamación de teoría tan subversiva.

Desagradable ha sido que el Gobierno no
haya acertado a representar este punto de
vista, que bien expresado no podía menos de
merecer la adhesión de Europa; pero peor
será que cuando las circunstancias deparan
la ocasión de alguna iniciativa diplomática,
tanto más provechosa cuanto más subalterna,
nos induzcan falsos respetos y prudencias inú-
tiles a una pasividad más inútil todavía que
todo el comedimiento hasta ahora empleado.

CAMPAÑA DE CUBA

Todas cuantas noticias se reciben en estos
días de Cuba, traen un tal aspecto de grave-
dad, que es inútil empeño el querer descono-
cer que las cosas han tomado allí un giro pe-
ligroso y desdichado. Llevamos tres días, des-
de que el telégrafo nos comunicó los tristes
sucesos de Las Cruces, esperando nuevas más
agradables, y esas cuando las inventa por ne-
cesidad el espíritu apenado, no se confirman;
muy al contrario, son los revéses los que ha-
sta en los telegramas oficiales tienen la más
desconsoladora confirmación.

Anteaer decía el corresponsal del *Heraldo*,
desde Cienfuegos: «Hace veinticuatro horas
que no podemos comunicarnos por tierra con
el resto de la isla; es decir, estamos aislados; y
cuenta que el corresponsal se hallaba cerca
del general Martínez Campos.

De aquí se deduce que el general, en aque-
lla situación poco airoso, no podía ir a Colón
por tierra para transmitir sus órdenes. Y con
efecto, se embarcó el día 16 en Cienfuegos,
desembarcó en Batabanó en la mañana si-
guiente, y siguiendo por ferrocarril su viaje,
llegó a Colón aquella noche, la del día 17, in-
virtiéndole veinticuatro horas para trasladarse
a un punto que sólo dista unos cuantos kiló-
metros de Cienfuegos.

¿Qué significa ese rodeo? ¿Acaso todo el
territorio Sur de Las Villas, está en poder de
los rebeldes?

Coincidiendo con el viaje de Martínez Cam-
pos han evolucionado las columnas de los ge-
nerales Navarro y Aldecoa, según el siguiente
despacho oficial, que confirma también lo
que antes ormente queda dicho:

«Habana 17.—A ministro Guerra.
General jefe que desembarcó esta mañana
en Batabanó llegó esta noche a Colón sin
novedad.

Columnas Navarro y Aldecoa, pasando de
retaguardia a vanguardia de la marcha de
Gómez, han llegado respectivamente a Colón
y Jovellanos.—*Arderius*»

Ante la elocuencia de esa noticia compro-
bada, es inútil apelar a nebulosidades, espe-
rando rectificaciones que no han de venir.

No cabe dudar.
El mismo corresponsal del *Heraldo*, que
acaba de forzar lo que pudiera llamarse el
bloqueo de Cienfuegos, acompañando al ge-
neral Martínez Campos, se expresa en términos
que acusan diariamente la gravedad de la si-
tuación:

Dice así:
«He tenido el honor de acompañar al ge-
neral Martínez Campos hasta el sitio conocido
por la Estación del Empalme en la línea fér-
rea, en donde me separé del general en jefe,
quien siguió a Colón. Allí llegó también la
brigada Navarro; por la misma línea viene el
general Aldecoa.

Las noticias que se tienen son que Máximo
Gómez y Antonio Maceo, con numerosas par-
tidas a sus órdenes, se hallan en los límites
de la provincia de Matanzas.

Es probable que el general Martínez Cam-
pos emprenda las operaciones necesarias para
impedir el paso de los insurrectos, teniendo
colocados ya en la línea bastantes fuerzas.
Reina la mayor ansiedad por saber si los re-
beldes logran ó no realizar su propósito y pe-
netrar en la provincia de Matanzas.»

La *Correspondencia*, por su parte, comprue-
ba esos aprestos de guerra diciendo:

«Se tienen noticias positivas de que la co-
lumna Navarro ha llegado a Colón y la de
Aldecoa a Jovellanos. Al primer punto se di-

rigió en tren expreso material de artillería,
que con las fuerzas que ayer indicó y las lle-
gadas a Colón y Jovellanos, defenderán el ter-
ritorio de Matanzas. El general en jefe tam-
bién está en dicho punto. No se cree que en
Matanzas encuentren los rebeldes facilidades
para internarse»

Al llegar a este punto, viene a nuestra
memoria el recuerdo de lo inútiles que han sido
las disposiciones del general para evitar el
paso de los rebeldes, primero de Oriente al
Camagüey, después del Camagüey a Las Vil-
las. Ahora parece que todo el interés de la
campaña está en los límites de Matanzas.

Nuestras tropas, que ocupan todas las po-
blaciones de la isla y defienden las trochas, a
donde quiera que se dirijan encontrarán segu-
ramente al enemigo.

Hay que confesarlo así, con sencillez, para
que se vea que tenemos razón si declaramos
fracasado el plan de guerra seguido por el
general Martínez Campos.

Además de las fuerzas citadas, que marchan
a evitar la completa invasión de los insurrectos
en la provincia de Matanzas, según otros
despachos irán desde Santiago de Cuba varios
batallones, y desde la Habana fuerzas de Ar-
tillería, al mando del coronel Haro, y el re-
gimiento de Baleares.

Cuanto a la situación del enemigo, dice *La
Correspondencia*:

«Hoy Máximo Gómez se hallaba entre Ana-
bana y Camarones, a unos 25 kilómetros al
Norte de Cienfuegos y 55 al Sureste de Santa
Clara.

La vanguardia de las partidas de Gómez se
ha corrido hacia el Oeste y toca ya los lími-
tes de la provincia de Matanzas.»

Otras noticias.
Aunque nada hay resuelto sobre la salida
de la expedición en Enero, es seguro que el
ministro de la Guerra estudia la forma de or-
ganizar un cuerpo de 25.000 hombres en pre-
visión de los acontecimientos que puedan
sucurrir.

Telegrama oficial.
Habana 17.—Al presidente del Consejo de
ministros:

Con batallón provisional de Cuba arribaron
felizmente últimos refuerzos.

Pueblo Habana hizoles cordial recibimiento
agradeciendo espléndidamente, aunque no en
la medida que corresponde a su disciplina y
abnegación inimitables.

Interpretan fielmente el sentimiento pú-
blico, rindiendo tributo admiración madre
patria por enormes sacrificios que impone
para que Cuba no sea eliminada de los pue-
blos cultos, y enviando calurosos plácemes
al Gobierno y Compañía Transatlántica por
insuperables condiciones organizadora des-
plegadas.

Habitantes Cuba afirman hacen votos
fervientes porque éxito correspondiera a tan
extraordinarios sacrificios.—*El alcalde*.

CARTAS DE LA GUERRA

30 de Noviembre de 1895.

Señor director de El Globo.
Como en mi anterior decía que se prepara-
ban en el departamento de Las Villas gran-
des sucesos relacionados con la situación ac-
tual, salí para dicho punto el día 22, regre-
sando esta mañana lleno de fatiga y cansancio,
después de ocho días mortales recorrien-
do las principales zonas de operaciones, sin
haber visto otra cosa que muchas columnas
y partidas insurrectas en constante movi-
miento de marcha y contramarcha.

No sé ni he podido averiguar la causa de
haberse hecho eco la opinión pública de suce-
sos que hablan de ocurrir en una jurisdicción,
relacionados con la desobediencia y necesaria paz;
pero lo cierto es que las partidas más nume-
rosas y los jefes de más prestigio al frente de
ellas, llegaron a Las Villas desde las más
apartadas regiones, sin sostener ningún en-
cuentro formal ni ser molestados con verda-
dero brío.

Tal vez haciendo un esfuerzo, podría dar
noticias muy exactas de ese arriesgado mo-
vimiento de los insurrectos; pero como tengo
la seguridad de que por ahora habrían de pa-
recer inverosímiles mis informes, los reservo,
a modo de explicación, para más adelante.

Por lo pronto, te aseguro que la mayoría de
los ingenieros no harán zafra si sucesos im-
previstos, ó previstos, no disponen otra cosa,
y que si este año no hay molienda, la situa-
ción será desesperada.

Desde he dicho, desde que empecé esta
destructora guerra, que la batalla más im-
portante y tal vez decisiva que tenía que ganar
Martínez Campos, era la del azúcar; es decir,
el que la zafra se hiciese sin el menor contra-
tiempo.

Si no se hace, con el paro y el hambre de
millares de obreros, los elementos para la
causa separatista aumentarán considerable-
mente, y excoyo decir lo que nos aguarda.

No quiero entrar en otra serie de conside-
raciones por ser terreno peligroso; pero con
lo dicho basta para los que en esa están en-
terados de un asunto que ha sido la principal
base de la actual guerra separatista, y en el
que se encuentran algunos complicados que
por aquí gozan el dictado de buenos patrio-
tas.

La idea de que se llegara a la paz cuanto
antes, y empleando para ello, si es preciso, lo
que siempre fué rechazado, va ganando ter-
reno entre los que creen que estos tiem-
pos serían los mismos que los de la pasada
guerra; pero como se han convencido de que
todo peligro en la actualidad, se conforman
resignadamente a que se normalice, sea como
quiera, una situación que amenaza destruir
grandes intereses; por más que todavía hay
entre los conservadores muchos que son par-
tidarios de la intranquilidad que tantos per-
juicios ocasionó en todos tiempos.

Para comprender que la paz es indispensa-
ble en corto plazo, cuesto lo que cuesto, no
hay más que haber seguido el curso de los

sucesos desde un principio, y estar enterado
con anterioridad de los planes revolucionarios
de los filibusteros.

Pero yo, que no me alimento de ilusiones,
afirmo y aseguro que la paz si se hace de una
ó otra manera, no durará si no se rompen an-
tiguos patrones que sólo sirvieron para uso
particular de unos cuantos.

Por eso he dicho siempre que el partido re-
formista, con el ramo de oliva en una mano y
en la otra la bandera nacional, hubiera re-
suelto, con las reformas de Maura como base,
el difícilísimo problema de la pacificación mo-
ral, único medio para conseguir el desarrollo
de nuestros mal tratados intereses.

Pensar que un pueblo puede todavía vivir
esperando, después de un siglo de promesas,
se demostrar ignorancia completa de sus con-
diciones.

Si el partido liberal que preside Sagasta,
hubiera desechado las exigencias de los que
aquí componen el más pequeño grupo, im-
poniendo como medida salvadora las reformas
íntegras de Maura, otra sería hoy nuestra si-
tuación, y no tendríamos que lamentar tantas
desgracias.

Es difícil asegurar el resultado de la gue-
rra; y por más que ahí y aquí, tanto la pre-
nsa como los hombres de alguna talla, hagan
cálculos más ó menos acertados, yo digo y
repito que la guerra es larga si no viene
acompañada de algunas concesiones que sa-
tisfagan los deseos del país y sirvan, por lo
tanto, de justificación a los anteriores ofreci-
mientos.

A la vista tengo varias cartas de la parte
oriental y central de la isla, en las que me
dan noticias de la campaña; muchas de ellas
reproducen lo que ya se sabe en esa por el ca-
ble, mientras otros consignan lo que no se
sabe ni puede decirse.

De todos modos, lo cierto es que los insu-
rrectos siguen sin contratiempo alguno des-
truyendo el país con la tea y la dinamita; y
si por desgracia continúan así algunos meses
más, acabaremos todos por vivir sobre es-
combros y pavesas.

LAS CORTES

Crean las minorías republicanas que antes
de fin de año deben reunirse las Cortes, y han
acordado consultar respecto de ello la opinión
de los presidentes de ambas Cámaras y la de
los jefes de partido.

Los conservadores rechazan tal pretensión,
alegando que está cumplido el precepto con-
stitucional según la letra del art. 32, y que lo
excepcional de las circunstancias, en vez de
hacer eficaz haría peligroso el curso del
Parlamento. Buscan, además, refuerzo en la
opinión de *El País*, enteramente contraria a
la de aquellos republicanos, calificadas por el
belicoso colega de partidarios de la legalidad
y del orden.

No obra con buen acuerdo la prensa oficia-
sa al meterse en tales contiendas, y da mues-
tras de andar tan escasa de memoria como de
juicio.

Por Diciembre de 1886, los diputados de la
unión liberal, fundados en el motivo único de
que el Gobierno moderado prescindía de las
leyes para obrar y atropellar a su gusto, acor-
daron suscribir una exposición solicitando
que se reuniesen las Cortes.

Si mal no recordamos, dícese el encargo de
redactar dos minutos a D. Zacarías Casaval
y a D. Antonio Cánovas del Castillo. Fué pre-
ferida la del primero, con arreglo a la cual se
hizo la exposición, é iban ya recogidas ciento
y tantas firmas, cuando el Gobierno intervino
a mano armada, dando al traste con el docu-
mento y desterrando de Madrid a Ríos Rosas.

No vemos, pues, la razón de que parezca
ahora cosa desusada é inconveniente, lo mis-
mo que pareció entonces cifra de la legalidad
y de la corrección al Sr. Cánovas del Castillo.

Si mal parada queda con esta efémeride
la memoria de los conservadores, no quedan
mejor su discreción y su tacto.

Harto se les alcanza, en efecto, que si el
Sr. Sagasta, interpretando el sentir de la ma-
yoría, apoya la gestión de los republicanos,
no habrá más recurso que abrir la legislatura,
agradécele ó no le agrade al Gobierno.

En rigor no existe diferencia alguna entre
lo que se pide ahora, y lo que de tiempo en
tiempo no cesa de pedir el jefe de los liberales.
Siempre que éste ha advertido en el Sr. Cánovas
intentos de hacer uso del decreto de disolu-
ción, con una protesta enérgica ha acudi-
do a parar y ha parado dos ó tres veces el
golpe.

De que el Parlamento actual continúe exis-
tiendo, como una reserva indispensable ante
contingencias más ó menos próximas, á que
entre desde luego en ejercicio, no nos parece
que medie gran distancia.

Cuiden, pues, los conservadores de no ex-
tremar la hostilidad y las burlas.

Es opinión común que en la política espa-
ñola funcionan varias tutelas.

Prescindiendo de una que, real ó supuesta,
sirve de tema constante a suposiciones y co-
mentarios, hay otra mucho más demostrada
y positiva: la que sobre el Sr. Cánovas del
Castillo, y muy a disgusto del ilustre jefe de
los conservadores, viene ejerciendo de hecho,
y acaso de derecho, el Sr. Sagasta.

Conviene, por tanto, a la prensa ministe-
rial no soltar prendas, y dejarse de acrimo-
nias y censuras.

Bien le consta que, de Abril acá, siempre
que ocurren casos arduos es el jefe del parti-
do liberal quien gobierna y define desde las
columnas de *La Correspondencia*.

EL CONFLICTO ANGLO-VENEZOLANO

(DE LA AGENCIA FABRA)

Washington 17.—El Mensaje del presidente
de los Estados Unidos dirigido al Congreso
(ambas Cámaras) sobre la cuestión entre Ve-
nezuela é Inglaterra, sostiene que, contra las

afirmaciones del marqués de Salisbury, la do-
ctrina de Monroe de «América para los ameri-
canos», es absolutamente aplicable a los asun-
tos de Venezuela, y pide un crédito para en-
viar allí una comisión norteamericana, que
estudie sobre el terreno cuál debe ser la línea
fronteriza entre Venezuela y la Guayana ing-
lesa.

Dicha comisión deberá emitir á la mayor
brevedad un informe sobre el particular, y
después los Estados Unidos examinarán la
conducta que deben seguir para oponerse por
todos los medios á la toma de posesión por
Inglaterra de cualquier territorio que pertene-
zca de derecho á Venezuela.

El presidente de la República termina re-
chazando la responsabilidad sobre las conse-
cuencias que puedan resultar del proceder de
Inglaterra.

Dicho Mensaje ha sido objeto de nutridos y
estrepitosos aplausos, incluso en el Senado,
donde no suelen hacerse demostraciones de
esta índole.

Nueva York 18.—Todos los periódicos se
ocupan preferentemente en el Mensaje que el
presidente de los Estados Unidos ha dirigido
al Congreso.

La impresión producida por dicho docu-
mento es extraordinaria.

Raras veces se ha visto más unánime la
opinión pública en esta República.

La prensa toda lo aplaude calurosamente.
Varios diarios publican esta mañana artícu-
los sobre las contingencias de una guerra en-
tre los Estados Unidos é Inglaterra, haciendo
un estudio comparativo de las fuerzas nava-
les de ambos países.

Algunos de aquellos indican las ventajas
que podrían obtener los Estados Unidos ape-
lando al corso.

Los órganos de la colonia irlandesa son los
que más se distinguen en conitar las pasio-
nes contra la Gran Bretaña.

París 18.—El Mensaje del presidente de los
Estados Unidos ha producido una baja, aun-
que pequeña, significativa, en los Consolidá-
dos ingleses, cuyos cambios tienen rara vez
variación.

Dicha noticia ha impresionado en gran ma-
nera a nuestro mercado.

El italiano, que ya estaba resentido á cau-
sa de los sucesos de Abisinia, ha sufrido un
nuevo quebranto, cotizándose á 84 por 100; es
decir, más de un entero de baja, relativamente
al cambio de ayer.

El 4 por 100 exterior español, que cerró an-
teayer á 64.68, se ha cotizado hoy por debajo
de 62 por 100; es decir, con un descenso de
más de 2 y 1/2 por 100 en el espacio de cua-
renta y ocho horas.

Sobre el alcance y trascendencia del con-
flicto entre los Estados Unidos é Inglaterra
por la cuestión de Venezuela, se hacen áni-
mados comentarios, siendo en general pesi-
mistas las impresiones, dada la actitud que
revela el Gobierno de Washington, y exis-
tiendo en Inglaterra un Ministerio conserva-
dor que parece dispuesto a iniciar una políti-
ca más activa y enérgica que los liberales en
los asuntos exteriores.

Londres 18.—Todos los periódicos ingleses
de esta mañana consagran especial atención
al Mensaje del presidente de los Estados Uni-
dos.

Crean algunos que se trata de una manio-
bra electoral, encaminada á halagar las pasio-
nes populares de la gran República; pero de-
claran, sin embargo, que Inglaterra no puede
en manera alguna transigir, porque no se
trata de la aplicación de la doctrina de Mon-
roe, ni Inglaterra aspira a extender sus do-
minios territoriales en América, sino a conservar
lo que legítimamente le pertenece.

La mayor parte de los diarios de Londres,
coinciden en hacer esta ó parecida afirmación:
«Si el Mensaje de Cleveland envuelve una ame-
naza seria á Inglaterra, ésta sabrá defender
como es debido, sus derechos.»

Nueva York

Los realistas franceses

París 18.—Es objeto de muchos comentarios la propaganda realista que se viene realizando.

El meeting celebrado en Nimes bajo la presidencia del general De Charette, y el banquete de 450 cubiertos que le siguió, así como los discursos y declaraciones que se hicieron en ambos actos, demostraron que los adversarios de la República no han abandonado un solo momento sus propósitos de realizar la restauración monárquica.

Los italianos en África

Roma 17.—A la fecha de las últimas noticias, según comunicación del mayor galliano, los abisinios no habían proseguido el movimiento de avance.

El mayor hidalgo dice desde Kassala que reina tranquilidad en la comarca de Adbara.

En la Cámara de diputados un orador ministerial ha dicho que no hay más disyuntiva que abandonar toda idea de expansión colonial o hacer un esfuerzo definitivo para vencer las dificultades y romper las resistencias que se oponen a la soberanía de Italia en la Erytrea y a su influencia en la Etiopía.

Los radicales y socialistas han pronunciado discursos combatiendo con energía la política de aventuras coloniales de Italia en el África oriental.

Roma 18.—En la sesión de la Cámara de los Diputados, el Sr. Grandi lee el informe de la comisión favorable a la concesión de los créditos pedidos para la campaña de África. El Sr. Imbriani combate dicho proyecto.

Incendio de un teatro

Buenos Aires 18.—El Teatro Nacional fué destruido por un incendio durante la noche última.

No hubo que lamentar ninguna desgracia.

Guillermo II y Bismarck

Berlin 18.—La Gaceta Nacional anuncia que en la entrevista del emperador Guillermo con el príncipe de Bismarck en Friedrichshagen se trató principalmente de los aspectos que ofrece la cuestión de Oriente.

En la Cámara belga

Bruselas 18.—En la Cámara de los Diputados ha ocurrido un vivo incidente personal entre el diputado socialista Defnet y el ministro de la Guerra.

El primero calificó al segundo de *asapin* (intrigante), cambiándose a continuación mutuas invectivas.

Nombrados padrinos por una y otra parte, se produjeron las naturales explicaciones, y se cree, en vista de ellas, que el incidente no tendrá ulteriores consecuencias.

IMPRESIONES BURSÁTILES

Ayer continuó en Bolsa la mala impresión, producida por las ventas de Exterior en París, que cerró a 61,87, después de haber abierto a 62,56.

En Madrid no se hace sino seguir el movimiento sin gran suato; la oferta es grande, como no puede menos de serlo en un día en que confluyen varias noticias, todas ellas malas; pero hasta ahora, afortunadamente, no se ve miedo.

El cambio del Interior a fin de mes queda al entero 67, poco más ó menos, lo cual da un punto de baja para los dos días que llevamos de descenso, mientras París ha bajado tres.

La pérdida había en la sesión de ayer, comparada con la anterior, es de 75 céntimos para el Contado, 60 para el Flu de mes, un entero 25 para el Exterior, 1,30 para el amortizable, 1,75 para las Cubas del 85, un entero para las del 90, y una ganancia de 45 céntimos para los Francos.

Como se ve, el Exterior, las Cubas y el Amortizable, son los valores más castigados.

El mercado se limita a cotizar las impresiones que vienen de París, pero sin tomar la iniciativa ni dejarse llevar de impresiones exageradas, que por fortuna no siente.

Dumas y Bourget

El autor de *El Discipulo*, *Crimen de amor*, *Cosmopolis* y otras novelas curiosas y elegantes, ha publicado en la *Revue hebdomadaire*, del 7 de Diciembre, una admirable semblanza de Dumas hijo. Preferimos reproducir en las columnas de este periódico a copiar algunos de los artículos insignificantes y triviales que en Francia se han publicado. El estudio de Bourget es más interesante por sí solo que cuantas anécdotas, recuerdos íntimos, confidencias e indiscreciones han corrido por los periódicos, durante estos últimos días, a propósito de Dumas.

«Conoció a Alejandro Dumas hijo—empieza diciendo Bourget—en 1870. Era entonces un hombre de cincuenta y cinco años, de una madurez admirable, delicado y ágil, con espaldas de atleta, y cuyo aspecto revelaba la existencia de una fuerza que había permanecido intacta a través de una vida tan cargada de obras. Lo que desde luego llamaba la atención en este rostro de singular energía, eran los ojos muy azules y algo saltones. Colocados entre los grandes párpados que parecían encerrados como en un estuche, su mirada os envolvía, penetraba y auscultaba; era, en fin, una especie de mirada quirúrgica, de médico ó de confesor.

Sospechase en este escritor tan moderno y, en todos los sentidos de la palabra, tan parisien, un don de adivinación psicológica, aún más que de observación. Mujeres he conocido que no podían soportar su presencia, aturridas ante sus claras pupilas de hechicero, que parecían tener la fuerza de llegar hasta los sitios más recónditos del centro de las almas. Dábase cuenta Dumas de este poder de adivinación, y aunque con ironía siempre benigna, complacíase en utilizarlo para bromear.

En la época a que me refiero, una de sus habilidades habituales consistía en leer los caracteres, mediante el examen de las manos. Pareceme volverlo a ver en un ángulo de un salón, los lentes colocados casi en la punta de la nariz, descifrando, en las palmas de manecitas que temblaban de angustia, toda clase de secretos que él sabía de corrido, hasta que habiendo causado la muerte chiquita de sus lindas penitentes, reíase con la hermosa risa sonora que le es siempre. Sentíase que en estas carcajadas el acervo moralista había guardado, a través de la vida, mucha más bondad que fuerza.

Este visionario que conocía por completo el verdadero fondo de la comedia mundana, permanecía sensible a la menor deficiencia, cordial en su misantropía, dispuesto a perdonar a los poetas ingratos, y en esto consistía, en esta mezcla única de desencanto, indulgencia y buen humor, el secreto del sabor incomparable que tenían sus conversaciones. El vigoroso ingenio de Dumas, tan agudo y

tan jovial, se encuentra íntegro en los dos personajes que más exactamente ha modelado a semejanza suya, Olivier de Jalin del *Demimonde*, y el Ryons del *Ami des femmes*. Esta última obra, no obstante el diálogo solemne y conceptista, disgustó al público en su primitiva forma. Ni entonces ni nunca acusó Dumas al público. ¡Cuántas veces le oí desmenuzar la idea de que el escritor se equivocaba siempre en algo cuando el público no está con él! Pero si consideraba esa comedia como defectuosa, siempre tuvo debilidad por ella; y esta fué, según creo, la razón que le movió a considerar particularmente agradable el capítulo de los *Nuevos ensayos de psicología*, donde atribuí a dicha pieza el primer puesto en su teatro. Había guardado de mi entusiasmo juvenil por la comedia desdeñada un recuerdo tan preciso, que después del brillante estreno de esa obra, me escribía diciéndome: «Mucho me acordé de vos en la representación de ayer. Hubierais sido feliz con *vuestra* éxito.»

En él había estas delicadezas de la memoria, que revelaban de qué modo en hombre tan fuerte había permanecido la ternura.

¿Quién, habiéndole sido agradable una vez, no ha comprobado que él no lo olvidaba nunca?

Durante esta época mía de principiante, á que se refieren estos recuerdos, no tuve amigo que acompañase mis trabajos con una solicitud más activa. Poseía una cualidad muy rara en un maestro: amaba sin preocupaciones, con una virilidad de crítica que no retrocedía ni ante el epigrama. Burlándose de mi manía de análisis, solía decirme:

«Me haceis el efecto de un hombre á quien preguntase qué hora era, y que, sacando su reloj, lo desarmase en mi presencia para enseñarme de qué modo marchaban los resortes...»

¿Qué contestar á esto, sino que tenía mucha razón? Sobresalía, sobre todo, en el uso de esas fórmulas que condensan en una palabra lo que los críticos de profesión desenvuelven en veinticinco páginas. Un día que almorzábamos con Maupassant, á quien por primera vez veía, dijo, hablando de Flaubert y de su inmenso esfuerzo:

«Era un gigante, que derribaba un bosque para fabricar una caja perfecta, pero que había costado muy cara.»

Su admiración por Flaubert era muy sincera, pues ningún escritor de genio he conocido á quien gustase más el elogio de sus rivales, é igualmente era sincero en la tisteza que le causaba el colosal esfuerzo del novelista alrededor de un detalle que para Dumas era inútil.

Entre los elementos de herencia que habían moldeado su naturaleza compleja, el de su abuelo, el general heroico, era el que más podía reconocerse en un no sé qué de militar fundido por toda su persona, en su infatigable combatividad, en el gusto de la acción por la pluma, que se adivina ó se ve en sus obras, en sus novelas, folletos y prólogos. Nada en él de abstracto, nada que supiese á libro, á análisis especulativo, á gabinete de estudio. Era un teórico que primero que nada y antes de todo era realista, en el sentido filosófico de la palabra. Al propio tiempo que el más natural y espontáneo de los hombres, era el más exacto en la aplicación á sí propio de los principios que, de una vez para siempre, había reconocido como verdaderos.

Dicha exactitud era la misma en todo orden de cosas. Si frecuentaba la sociedad, antes de las once se marchaba de la casa á donde había sido invitado, sin que nada ni nadie pudiese detenerle, pues lo único á que atendía era á su deseo de retirarse pronto para levantarse á las seis de la mañana. Prefería las comidas sencillas, y se abstenia por completo de beber el alcohol. Había sido gran fumador; pero, á causa de los vértigos que había padecido, suprimió el tabaco completamente, no cesando de combatir las inconsecuencias del régimen físico en aquellas personas que le interesaban.

«¿Mi salud?—díjome un día en que le cumplimentaba por su buen aspecto.—¡Si supierais cuánto hay de apariencias en este asunto!... No es que tenga más salud que otro cualquiera; es tan sólo que tengo un poco más de sentido común y de régimen.»

El prefacio general que puso á su teatro completo, y que concluye con una porción de consejos al estilo árabe, ofrece un documento muy significativo de lo que era esa disciplina. Hay allí consejos de la más modesta higiene: «Paseate durante dos horas todas las noches, y acuéstate siempre solo en cuanto que sientas ganas de dormir...»; y diez líneas después la siguiente máxima: «Aguarda para negar á Dios que se te haya demostrado bien que no existe.»

Después de haber leído esta serie de máximas, que os enseñan, siempre con igual tono y la misma serenidad imperativa, los deberes higiénicos y los deberes piadosos, tomad la Biblia y recorred los versículos del Éxodo, del Levítico y del Deuteronomio. Allí encontraréis esta misma disposición de espíritu, que coloca en un mismo y único plano las minucias de los cuidados corporales y las más altas exigencias de nuestra naturaleza espiritual. Recale algunos fragmentos de esos prefacios y otra vez algunos fragmentos de los libros de Moisés, y de nuevo quedaréis sorprendidos ante una semejanza más profunda todavía. Advertiréis en el dramaturgo contemporáneo, en este literato, moderno entre los modernos, una hebra análoga, mejor diría idéntica, de inteligencia, á través de las prodigiosas diferencias de época, de medio y educación, con la manera intelectual del profeta hebreo.

Ese es el rasgo que distingue á Alejandro Dumas entre los moralistas. Era esencialmente un descubridor y un promotor de leyes. Poseía como un Moisés, como un Napoleón, el golpe de vista social á individual á la vez. El emperador decía: «Cuando se me habla en el Consejo de Estado de un proyecto de ley, veo al campesino, al burgués, al noble á quien la ley va á ser aplicada.» Y veía, en efecto, al campesino, un burgués, un noble, con su carácter de individuo que vive y respira. Exactamente lo mismo se observa en las obras de Dumas. Ningún problema de orden universal hay que no esté planteado en las condiciones precisas de la vida individual y cotidiana. El propósito será siempre darnos una solución—errónea ó justa—susceptible de ser aplicada por nosotros, por nuestros amigos, por todos los franceses del siglo XIX que sean de cierta clase y posean cierta cultura.

En todo eso estaban las causas de la singular melancolía intelectual que ha afligido á Dumas durante estos últimos años. Si hubiera sido únicamente un artista, el triunfo definitivo de su estética y de sus obras le hubiese proporcionado todas las alegrías del orgullo satisfecho; pero su ambición era más grande.

Había soñado—y así lo atestigua el magnífico prefacio de la *Femme de Claude*—con una resurrección de las costumbres nacionales después de la gran prueba de 1870, y am-

bicionado ser uno de los obreros de ese renacimiento.

En esto había trabajado con todo su corazón, con todo su genio y voluntad, y ahora advertía claramente su impotencia, como la de todos nosotros, ante la misteriosa enfermedad que consume á este país, mientras se prepara á invadir la Europa entera.

He aquí lo que tres meses ha me escribía, contestando á una pregunta sobre su trabajo: «No voy al fin de la *Route de Thebes*, y temo no verle jamás. El entusiasmo y el embellecimiento no existen ya. Muy bien sé lo que quiero decir, pero sin cesar me repito: ¿para qué decir algo?...» «Desde la edad de siete años peleé con la vida, y cuando aludo á mi desaparición próxima, no me melancolía sino fatiga lo que hay en el tono que empleo. Momentos hay en que de buena gana volvería mi cabeza hacia el muro para no oír hablar más de nada, y sobre todo para no oír hablar más de mí.»

En cambio, en 1878 decía: «Ojos, la patria, el trabajo, el matrimonio, el amor, la mujer, el niño, todo esto es serio, muy serio y se levanta ante ti. ¡Es preciso que todo esto viva ó que tú mueras!» Lo que el Dumas de este elocuente apóstrofe pensaba de su patria, el Dumas de 1895 lo pensaba siempre; pero el primero tenía esperanza y el segundo la había perdido. Por eso el mejor de nuestros maestros, el más grande por el genio y el más venerable por la altura de alma y la sinceridad, se ha marchado exclamando: «¿Para qué decir algo?», según decía en una de sus últimas cartas...»

TRIBUNALES

Proceso por estafa

Ante la sección cuarta de la Audiencia se vió ayer en juicio por jurados una de las causas instruidas contra D. Luis Larroder y Launigiere, por delito de falsedad y estafa.

El nombre de este joven abogado, perteneciente á una familia distinguida y con grandes relaciones en los círculos aristocráticos, llevó al palacio de Justicia un público muy numeroso y escogido.

Larroder estuvo varios años de pasante en el bufete del Sr. Ucelay, y en 1888 se encargó de los negocios que á éste habían confiado al duque de San Fernando de Quiroga (pariente de Larroder), el marqués de Murillo y el Sr. Bailló.

Desde entonces hizo vida espléndida, adornada de toda clase de refinamientos; no llevaba cuentas y gastaba sin tasa, llegando á disipar más de 40.000 duros desde 1888 á 1893.

En uno de sus grandes apuros resolvió vender, mediante una falsedad, las acciones del Banco de España y dos de la Tabacalera de la propiedad de su poderdante.

A este fin se convino con un tercero, que no ha podido ser encontrado, al que hizo figurar como el Sr. Bailló, y presentándole con este nombre al agente de Bolsa D. Ramón Ezquerro, logró que el tal sujeto firmase la venta de las acciones como si fuera su legítimo propietario, y engañó de esta modo al Sr. Ezquerro (que tuvo que abonar á su comitente el precio de las acciones), guardándose después, como lucro de la falsedad, 33.000 pesetas.

Larroder, denunciado por su tío el señor duque de San Fernando, fue preso en Alcalá de Henares, y lleva de estancia en la Cárcel Modelo, más de tres meses.

En su interrogatorio, el procesado se declaró autor y único responsable de la estafa.

Como testigos de descargo, han comparecido los señores marqueses de Bugaraya y Portago, manifestando que siempre tuvieron á Larroder en concepto de extravagante y monomaniaco.

Los médicos Sres. Vera, Samaniego y Alonso Martínez, emitiendo dictamen como peritos, establecieron en conclusión que el procesado padecía la monomanía de las grandezas, con antecedentes hereditarios, circunstancia que le impide darse cuenta de su responsabilidad.

El fiscal, Sr. Planelles, en un elocuente informe, combatió la opinión de los médicos, solicitando veredicto de culpabilidad. El letrado defensor, D. Cristóbal Botella, pidió la absolución de Larroder, recordando las tristezas y angustias de su anciana madre.

El Jurado, después de dos deliberaciones, subsanando en la segunda el error padecido al contestar algunas preguntas, declaró la culpabilidad, sin apreciar circunstancias atenuantes.

En consecuencia, el fiscal pidió la imposición de la pena de diez años de presidio.

Para el día 17 de Enero está señalada la vista de otro proceso contra Larroder, por delito análogo.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

La sesión anunciada para ayer no se celebró, por falta de número de concejales.

«El letrado consistorial del Ensanche ha dado cuenta al Ayuntamiento de haberse declarado, por sentencia del Tribunal de lo Contencioso-administrativo, que la Corporación municipal no está obligada á satisfacer los haberes de los funcionarios que nombra el ministerio de Hacienda para formar el repartimiento ó padrón de las zonas del Ensanche.»

El gobernador civil, señor conde de Peña Ramiro, ha declarado exceptuada de subasta la construcción de un ramal del tranvía de Estaciones y Mercados desde la calle de Atocha, por las de la Concepción Jerónima y Barriónuevo, hasta la plaza del Progreso.

«La comisión de Hacienda ha propuesto el reconocimiento é inclusión en el próximo presupuesto de varios créditos por devolución del importe de los derechos de consumos de primeras materias, para elaboración de productos exportados por la fábrica de bujías La Iberia, desde 1883-84 á 1893-94.»

La misma comisión ha desestimado la instancia de la superior del asilo de la Santísima Trinidad, sobre exención de los derechos de licencia por las obras de reforma proyectadas en dicho asilo.

«Han sido aprobados por la comisión de Obras los presupuestos de instalación, como ensayo, de briquetas de coque en un trozo de cien metros cuadrados de la calle del Arcenal, y para adquirir de la contrata vigente el combustible para los cilindros compresores de vias públicas.»

«Parece que el Ayuntamiento recurrirá en alzada contra la providencia gubernativa en el expediente de expropiación de terreno de los señores número 6 y 10 de la calle de la Concepción Jerónima, y entablará recurso contencioso administrativo contra otra resolución del gobernador, relativa á la expedición de licencia á la Compañía de abasto y consumo de hielo y nieve, para introducir el

que se produce en el lago de la Casa de Campo.»

«Algunos señores concejales propendrán en la sesión de mañana, que se proceda á la reforma del Reglamento para el régimen de comisiones y secretaría, y á la reedificación de las plantillas de empleados en relación con el nuevo Reglamento para el ingreso y ascenso de los mismos.»

«El día 26 del corriente, á las dos de la tarde, se celebrará en la tercera Casa Consistorial la subasta de las obras para el cerramiento y verja del Parque de Madrid, por la Ronda de Valdecasas, en una extensión de 4.000 metros.»

Los pliegos de condiciones, aprobados por el Ayuntamiento, estarán expuestos en la secretaría general todos los días no feriados que medien hasta el del remate.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos: De Marina.—Llamando al servicio activo de la Armada 3.306 individuos.

«Concediendo las ventajas que disfrutaban los hijos de los jefes y oficiales muertos en acción de guerra á los de los fallecidos de fiebre amarilla en Cuba.»

«Concediendo la cruz de tercera clase del Mérito Naval, con distintivo blanco, á don Alvaro de Ferreira, gobernador general de Angola.»

«Ascendiendo á alférez de la escala de reserva de Infantería de marina al sargento del cuerpo D. Francisco Medina.»

«De Guerra.—Concediendo la gran cruz del Mérito Militar blanco al inspector de Sanidad militar del quinto cuerpo de ejército, D. Cristóbal Mas.»

«Concediendo merced de hábito de Santiago á D. José Luis Gallo y Ruiz Bustamante.»

«Recompensas por la campaña de Mindanao.—Empleo de teniente coronel á D. Alejandro Aguirre; de capitán, al teniente de Ingenieros D. Julián Gil, al de Caballería D. Juan Colg, á los de Infantería D. Luis Porrua, D. Juan Gómez y D. Francisco Acosta, y de capellan primero á D. Francisco Figueras.»

«Crucés de María Cristina.—Al comandante de Estado mayor D. Juan Contón, al de Ingenieros D. Rafael Aguilar, al teniente de Caballería D. Constantino Gunder, al médico primero D. Alberto Peréz Magdaleno, al comandante de Infantería D. Lorenzo Aparicio, al capitán de Infantería D. Camilo Magdalena y á los tenientes D. Antonio Bernárdex, don Juan Alvarez y D. Benjamín Ortiz.»

«Crucés rojas pensionadas.—Al teniente de Artillería D. Gabriel Badell; á los capitanes de Infantería D. Rafael Posada y D. Tesifón Angulo, al teniente D. Gaspar Bermúdez, al médico primero D. Eduardo Coll, al teniente coronel D. Francisco Ibolaón, al capitán don Enrique Santa María, y á los tenientes don Juan Menéndez, D. Enrique Gil y D. Antonio Morán.»

«Campaña de Cuba.—Cruz roja del Mérito Militar pensionada al teniente coronel de Infantería D. Cruz González.»

«Cruz roja sin pensión al comandante de Ingenieros D. Guillermo de Abarbado.»

«Cruz roja pensionada al auditor de brigada D. Ramón Méndez Alarís.»

«Cruz de primera clase de María Cristina al teniente de Artillería D. Gonzalo Souza, y al primer teniente de Infantería D. Miguel García.»

«Cruz roja pensionada al capitán de Infantería D. Juan Ravenet, en permuta de la de la misma clase sin pensión.»

«Cruz roja sin pensión al capitán de Infantería D. Domingo de la Teja.»

Reos de muerte

Hoy serán ejecutados en San Clemente los reos condenados á muerte por la Audiencia de Cuenca.

Los reos han dicho que quieren revelar quienes son los coautores del delito que han cometido, y que no están procesados, y á este fin se ha telegrafiado al presidente de la Audiencia.

Diputación provincial

Celebró sesión ayer tarde bajo la presidencia de Sr. España.

Se despacharon varios dictámenes de las comisiones de Hacienda, Personal y Beneficencia, haciendo uso de la palabra los señores Pérez de Soto, Díez y Corcuera.

El Sr. Belmás recordó á la Diputación lo conveniente que sería la construcción de una carretera ya hace tiempo proyectada.

El Sr. López (D. Tiberio), presidente de la comisión de Hacienda, ofreció llevar á la práctica la pretensión del Sr. Belmás.

Nuevos embarques

Los reclutas del cupo del distrito de Cuba pertenecientes al último reemplazo destinados á cuerpos de Infantería de la Península para recibir instrucción, así como la compañía de telegrafía óptica de Ingenieros, embarcarán para la isla de Cuba en los días, puertos y vapores que á continuación se expresan:

Los reclutas de la primera región y la compañía telegráfica óptica embarcarán en Santander en el vapor *Antonio López* el día 20 del actual; el 21, en el mismo vapor, en la Coruña, los de la séptima región; el 30 en Cádiz, vapor *Alfonso XIII*, los de la primera y segunda; el 31, en Santander, vapor *Santiago*, los de la primera y sexta; el mismo día, en Barcelona, los de la cuarta y quinta, en el vapor *León XIII* ó *Buenos Aires*, y el día 1 de Enero, en el que de los dos buques anteriores se elija definitivamente, los de la tercera y reclutamiento de Argelia.

Proceso municipal

Ayer prestaron declaración ante el juez especial el arquitecto D. Miguel Mathet, que dirigió las obras del cementerio de San Justo, y el concejal Sr. Frances Rodríguez.

Es de suponer que las manifestaciones de este último testigo hayan versado acerca del expediente en que intervino con objeto de comprobar abusos relativos á la cuestión del ensanche.

Después del concejal procesado Sr. López Balboa amplió su indagatoria denunciando, según se dice, la desaparición de doce folios en un expediente del Ayuntamiento, en los cuales constaban hechos que alguna persona constituida en autoridad pudiera tener interés en ocultar.

Procedente de Cuba ha llegado á Cádiz el sabio americano D. Justo Zaragoza, que trae de Méjico valiosos efectos arqueológicos con destino al Museo Nacional.

El Sr. Zaragoza es portador, además, de varios regalos que el presidente de aquella República hace al Sr. Cánovas del Castillo.

La bella consorte del director de *El Imparcial*, D. Rafael Gasset, se encuentra, afortunadamente, mejor de la dolencia que ha sufrido en los últimos días, y que inspiraba algún cuidado.

Desearnos de todas veras su total restablecimiento.

El País publicó ayer tarde un extraordinario, en el que se dirigían rudos ataques al general Martínez Campos y al Gobierno. La hoja ha sido denunciada y recogida.

De Correos

El director de Comunicaciones, señor marqués de Lema, ha dispuesto que por la Junta de jefes del cuerpo de Correos se redacte un cuestionario para ser remitido á las Administraciones de provincias, á fin de que estas informen sobre los puntos que deben reformarse en el reglamento orgánico del cuerpo.

Sin perjuicio de esto, la dirección propondrá al ministerio de la Gobernación la reforma, por medio de real decreto, de algunos de los artículos de dicho reglamento.

También el señor marqués de Lema, atendiendo á la situación en que se hallan los auxiliares permanentes del cuerpo de Telégrafos, prepara para muy en breve una disposición para que éstos presten servicios prácticos y puedan ser incluidos en una nueva convocatoria.

Banquete escolar

El organizado por la Unión Escolar Española, se celebrará el domingo 22 del corriente á las doce y media en punto de la tarde.

El precio del cubierto es de tres pesetas. Se admiten adhesiones hasta el sábado por la mañana, en los puntos siguientes:

Café del Pasaje (calle de la Montera), Librería de Fernando Fe, Academia de Billar Roa, abacería de Ruiz de Quevedo, almacén de bicicletas de Santos, la Asociación Hispano Filipina, (Relatores, 21), de cuya ro á cinco de la tarde.

El banquete lo servirá la acreditada casa del café del Pasaje.

Los gremios de ultramarinos y de abacería, teniendo en cuenta la crisis aflictiva que vienen atravesando, y robusteciendo los acuerdos tomados en años anteriores, han acordado en junta general recientemente celebrada, suprimir en absoluto los llamados *aguinaldos*.

Centro de Instrucción Comercial

En el concurso celebrado en este Centro para la provisión de plazas vacantes, han sido designados como profesores numerarios para instrucción primaria D. Jacinto Sarrafi y Piri, y para alemán D. Enrique Soms y Castellan.

Esta Sociedad ha establecido una clase de declamación dirigida por el profesor D. E. Rodríguez Solís, y en la secretaría continúa abierta la matrícula para todas las clases que se explican.

Hemos recibido el núm. 6 del semanario satírico *Gedeón*.

Trata con mucha gracia los asuntos de actualidad, y en el texto hay intercaladas caricaturas, en las que á la intención se une el ingenio.

Recomendamos su lectura.

Almanaque Parisiense, 1896.—Ha llegado á nuestras manos esta interesante publicación de la casa Rigaud y Chapoteaut, de París, que bajo elegante y fresca cubierta tirada á cuatro tintas, contiene un cuento exquisito y una poesía del nuevo académico Pablo Bourget, otra de Richepin, 100 dibujos de Caran d'Ache, acompañados de graciosos versos explicativos, una escena de Courteine, etc., formando lectura agradable, divertida y sustancial. Además del calendario detallado, el momento terapéutico de las enfermedades usuales, hace este librito indispensable en todas las familias. Y es tanto más fácil cuanto que, para poseerlo, no hay más que pedirlo en las buenas farmacias.

PROVINCIAS

Con motivo de los incidentes que ocurren en Valencia todos los domingos en el Rosario de la Aurora, la prensa republicana pide que se suprima esta manifestación religiosa.

El representante del arrendatario de consumos de Los Barrios intentó asasinar anteayer al alcalde de aquel pueblo, asociándose con varios enemigos políticos de dicha autoridad.

El atentado produjo en el vecindario profunda indignación.

Ayer se hundió en la calle de Atocha, del Ferrol, una casa de tres pisos, sin que afortunadamente ocurriera desgracia por encontrarse ausentes del edificio todas las personas que lo habitaban.

Han marchado á Alemania dos operarios de la Pirocentra de Sevilla, con objeto de examinar los 23 millones de cartuchos Mauser, comprados por el Gobierno con destino al ejército de operaciones en Cuba.

En Santiago de Galicia ha sido agredido un redactor del periódico local *El Alcañce*, por el teniente alcalde de aquel Ayuntamiento don Casimiro Torre.

El director del periódico tomó el desquite por su cuenta, é injurió al Sr. Torre algunos golpes.

El suceso ha sido muy comentado en Santiago.

En un arrabal de Tortosa se ha encontrado el cadáver de una anciana completamente carbonizada.

Se ignora si el hecho es debido á la casualidad ó si se trata de un crimen.</

En la providencia del señalamiento se ordena que se citen telegráficamente a los señores Aguilera y duques de Tamames. Se asegura que informará el diputado carlista D. Miguel Yrigaray en el acto de juicio oral.

Anteayer ocurrió en Alicante un suceso sangriento en la calle de San Alberto.

Antonio Alcaudete, de treinta años de edad, jornalero, mantenía relaciones con una pupila de una casa de lococinio de dicha calle, Juana Ferrer Vázquez, de veintidós años.

Por la tarde cuestionaron los amantes, y Antonio disparó un tiro de pistola sobre Juana, a quien causó una grave herida en la región de los oídos; el agresor volvió inmediatamente al arma sobre sí y se disparó dos tiros, hiriéndose gravemente en las regiones auricular y laringea.

Se ignoran los motivos del crimen. Ambos heridos fueron trasladados al hospital.

El juez de Pastrana se halla heido a consecuencia de haberse caído del caballo al acudir al pueblo de Chillarón del Rey a instruir proceso contra un criminal que había dado muerte a su mujer.

SUCESOS

En la finca llamada «Noria de Marconelli», sita en la calle de Guzmán el Bueno, hubo anoche un ligero incendio, que fué extinguido antes de que adquiriese incremento.

Ayer tarde, en el Paseo de San Vicente, el cabo de cornetas del regimiento de San Fernando, acuartelado en la Montaña, agredió con el sable a la sirvienta Venancia González Hernández, de treinta y tres años, causándole una herida grave y la fractura de un brazo.

El agresor se dio a la fuga, logrando burlar la persecución de los guardias por haberse refugiado dentro del cuartel.

Del hecho se ha dado conocimiento al Juzgado militar de instrucción.

La lesionada fué conducida a la casa de socorro del distrito de Palacio.

En la casa de socorro de Buenavista, ingresó un sujeto llamado Salvador Ruiz Serrano, de cuarenta años de edad, que en su domicilio, calle de la Aduana, núm. 29, atentó contra su vida tomándose una fuerte dosis de fosforos, disueltos en tintura de iodo.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto declarando que no ha debido suscitarse una competencia promovida entre el gobernador civil de Madrid y el juez municipal del distrito de la Audiencia de esta corte.

GUERRA.—Reales decretos concediendo la gran cruz del Mérito Militar al inspector de Sanidad D. Cristóbal Mas, y Hábito de Santiago a D. José Luis Gallo y Bustamante.

—Reales órdenes sobre reconocimiento de abonos de alcances y ajustes finales de Cuba.

—Otra disponiendo que los reservistas que no se hayan presentado a pasar la revista reglamentaria, pueden normalizar su situación haciéndolo en los días que se expresan.

MARINA.—Real decreto concediendo a los huérfanos de los generales, jefes y oficiales que fallezcan en Cuba, a consecuencia de la fiebre amarilla, las mismas ventajas que si hubiesen fallecido en acción de guerra.

—Otro fijando la fuerza de la inscripción marítima que podrá ser llamada a servicio activo durante el año 1896.

HACIENDA.—Real orden resolviendo que se esté a lo que preceptúa el artículo 13 de la ley del Timbre del Estado respecto a la conce-

sión de licencias de uso de armas en los que disfruten o soliciten los dueños o habitantes de colonias agrícolas.

GOBERNACION.—Real orden confirmando la suspensión de ocho concejales del Ayuntamiento de Benidorm, decretada por el gobernador de la provincia de Alicante en 28 de Octubre último.

EL DIA POLÍTICO

En primer término, siguen puestas a discusión general las cuestiones de Cuba.

La opinión se fija cada día más en este asunto, y hay verdadera ansiedad por recibir noticias buenas, que nos compensen de las malas registradas en estos últimos días.

También se habló ayer con calor de la petición de los republicanos para que de seguida se reuniera el Parlamento.

Los Sres. Fernando González y Ramírez visitaron en su casa al Sr. Montero Ríos; pero no pudieron hablar con él porque había llegado a Madrid algo indispuerto y se encontraba en cama. Le verán hoy a las dos.

El Sr. Salmerón estaba encargado de visitar al señor marqués de la Vega de Armijo. Esta conferencia por la mañana con el señor Sagasta, y ambos acordaron pedir algunos antecedentes al Congreso.

Por la tarde conferenciaron también con el Sr. Sagasta los Sres. Moret y León y Castillo.

En el salón de conferencias del Congreso, donde se discutía con mas calor la conveniencia de reunir las Cortes, los partidarios de esta determinación exhibieron un documento curiosísimo, que es la protesta que con fecha 28 de Diciembre de 1895 firmaron los diputados progresistas de la unión liberal, en número de 131, y entre ellos el Sr. Cánovas del Castillo, siendo menos graves las circunstancias, puesto que no había guerra y sólo se fundaba en las medidas reaccionarias del Gobierno moderado.

Este documento no llegó a ser parlamentario, porque el capitán general conde de Chese entró en la oficina del Mayor del Congreso, que lo era entonces el Sr. Argüelles, y dándole una bofetada, le arrancó el pliego, haciéndolo pedazos y guardándose éstos.

El único ejemplar es el que se conserva en el archivo del Congreso, y que ayer fué exhumado.

El Sr. Cos-Gayón someterá en breve a la firma un real decreto autorizando a la Dirección general de Comunicaciones para que adopte algunas medidas encaminadas a continuar la obra emprendida de separación entre los cuerpos de Correos y Telégrafos.

Ayer tarde visitó en el ministerio de Fomento al Sr. Linares Rivas una numerosa comisión, presidida por el director del Museo Nacional, con objeto de proponer al ministro algunas reformas relacionadas con dicho Museo.

Según los datos recibidos de provincias la recaudación de las contribuciones durante la pasada quincena ha tenido un aumento de un millón y pico de pesetas, comparada con igual período del año anterior, pero esta alza resulta compensada con la baja experimentada en Aduanas, que alcanza, poco más o menos, a la misma cifra.

Según dice un colega, se asegura que el Banco de París no prorrogó la operación concertada poco ha con el Gobierno español.

No se trata de prorrogar, sino de ampliar la operación a 25 millones de pesetas más, y

no hay en qué fundarse para decir que el Banco de París se niegue a la opción que tiene; pero si el cariz de las cosas sigue como está, no sería extraño que se negase.

La reunión convocada para anoche en casa del Sr. Baselga de la Junta directiva de los republicanos progresistas, no llegó a verificarse, por ocupaciones urgentes de algunos de sus vocales.

Se celebrará hoy.

En su reunión de ayer en pleno del Consejo de Estado, despachó tres expedientes de competencias; uno de pena de muerte impuesta a un paisano por la Audiencia de Valencia; otro de un crédito suplementario para el sostenimiento de una brigada sanitaria en Puerto Rico; el de creación de una misión en la nueva colonia de Peña Plata (en Mindanao) después de muy discutido; y otro sobre apropiamiento de corchos en los montes públicos de Alcalá de los Gazules (Cádiz).

Uno de estos días se reunirá el Consejo de Aduanas para ocuparse en la cuestión lanera, y propondrá, según nuestras noticias, de acuerdo con el ministro de Hacienda, que se abra una amplia información oral y escrita, acerca de la situación de las industrias laneras.

Paréciese cosa resuelta en definitiva, que el Sr. Fabié pase de la presidencia del Tribunal del contencioso a la del Consejo de Estado.

Con lo cual se aquietará el correspondiente A. de El Diario de Barcelona, a quien ya no parecerá tan mal la política del Gobierno, como le parecía desde la presidencia de lo Contencioso.

Cuanto al nombramiento para este último cargo del Sr. Danvila, también puede considerarse cosa hecha, pues la presencia de su yerno, Sr. Salamanca, como abogado fiscal del mismo tribunal, se obvia llevando a otro puesto análogo.

Los señores duques de Tamames y de Almodóvar del Río, representantes del conde de la Corzana, y los que son del Sr. Romero Robledo, general Salcedo y marqués de Viana, tuvieron ayer dos entrevistas; por la tarde una, en la que no llegaron a una solución definitiva, conviniendo solamente en volver a verse por la noche.

Del resultado de esta segunda entrevista, tampoco tenemos noticias.

Hemos oído a última hora en algunos círculos que no había habido acuerdo.

Pero repetimos que esto es sólo un rumor no comprobado.

De Cuba se recibieron anoche dos importantes telegramas en los centros oficiales, sin que pudiéramos obtener el texto literal de ninguno de ellos, porque todavía no los conocía el Sr. Cánovas.

En uno el general Martínez Campos se congratula de la llegada del último vapor con fuerzas, que completan la última expedición enviada a la isla, diciendo que han llegado en el mejor estado de salud y disciplina.

El despacho contiene las acostumbradas alabanzas al buen trato que en los vapores de la Transatlántica reciben los defensores de la integridad nacional.

El otro confirma las noticias anticipadas por los correspondientes acerca de la acción librada en Santiago de Cuba en el punto denominado Ranón de las Yaguas, por fuerzas del general Camellas y coronel Biquero, reunidas, contra la partida de José Maceo, a la

que batieron, causándole 16 muertos vistos. Este despacho parece que contenga minuciosos detalles de la acción, y efectos logrados por ella, así como de las pérdidas sufridas por nuestros valientes soldados.

En ninguno de los últimos cablegramas se habla nada del sinistre ocasionado por la voladura de un tren con tropas, ni de la sorpresa o desgraciado encuentro que se dijo ayer había tenido el batallón de Saboya, suponiéndose por lo mismo en los centros oficiales que debían obedecer ambas noticias a rumores sin fundamento, acogidos por los correspondientes con harta ligereza, dicen.

La hoja extraordinaria publicada ayer tarde por nuestro colega El País, ha sido denunciada.

Y cuentan que ha dicho el Sr. Cánovas que tanta como ha sido su tolerancia con la prensa hasta aquí, para apreciar con absoluta libertad todas las cuestiones, usará de rigor en lo sucesivo con cuanto tienda a menoscabar prestidigitos de lo que la Constitución declara irresponsable ó a menar la autoridad y consideración del general en jefe del ejército que en Cuba defiende los intereses de la patria.

Esto último, si algo prueba, es que el general Martínez Campos está hoy necesitado de amparo, que tres meses atrás hubiera considerado inútil el Gobierno mismo.

Noticias de espectáculos

Hoy se pondrá en escena en el teatro Martín el juguete cómico lírico *Crispín*, en el que tanto se distingue la señorita Prado.

Mañana estreno del sainete lírico *El coche número 13*, en el que toman parte las señoras Prado y Arnal, y el resto de la compañía.

La empresa del teatro circo de Parish obsesará en la función de hoy a sus favorecedores con el regalo de un décimo del billete que juegan los artistas y dependencias.

Al efecto se entregará a cada concurrente un número, que le servirá para el sorteo del mismo, y que es el 43.039.

Anoche se presentó en el teatro de la Zarzuela, muy remozado, *El domador de leones*, que los Sres. Labra y A. uso habían llevado a la escena del teatro del Príncipe Alfonso en el pasado estío.

La obra ha ganado considerablemente en valor literario, conservando la originalidad en el equívoco y la frescura en el diálogo que todo Madrid le reconoció al tiempo de ser estrenada.

La música, de Caballero, es como suya: insuperablemente hermosa.

Y las decoraciones, de Mariel, y el atrezzo, completan el éxito de esta obra, que indudablemente proporcionará grandes rendimientos a la afortunada empresa de lovellanos.

Anoche se cantó en el teatro Real *Fausto*, ante una distinguida concurrencia, obteniendo muchos aplausos los artistas que en su interpretación han tomado parte.

Esta noche se hará *Don Pasquale*, en el que tanto se distinguen los Sres. Baldelli y Butti, y debutará la notable diva señora Tetrazzini con la ópera del maestro Mascagni titulada *Cavalleria rusticana*.

Están muy adelantados los ensayos de *Falstaff*, de Verdi, que promete ser una verdadera solemnidad, y que dentro de muy pocas noches se pondrá en escena.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores, cuyos abonos terminen en fin del presente

mas, se sirvan renovarlos a la mayor brevedad, si quieren tener derecho a los regalos de libros que venimos ofreciendo, y a fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajo, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

En 1.º de Enero próximo y según costumbre, giraremos el importe de un semestre de suscripción a los que se hallan en descubierto, entendiéndose renuncian al regalo ofrecido.

La curación del dolor de muelas y la hermosura de la

BOCA

se logran siempre con el elixir de **MENTHOLINA** que prepara el Dr. Andreu de Barcelona, a base de quina calisaya y menthol del Japón. Con el uso de la **Mentholina** se consigue siempre calmar el dolor de muelas, emblanquecer y fortalecer la dentadura, aromatizar el aliento y dar vigor a las encías, evitando la caries y oscilación de los dientes. La **Mentholina** en polvo, usada con el elixir, aumenta la blancura y belleza de los dientes.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 18 de Diciembre	
Interior, 4 por 100 contado.....	67.10
fin de mes.....	67.15
fin próximo.....	67.00
Exterior, 4 por 100 contado.....	75.30
Amortizable, 4 por 100.....	79.40
Billetes Cuba 1883.....	97.50
1890.....	85.50
Acciones Banco España.....	384.50
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	900.00
— al 4 por 100.....	90.00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	600.00
Paris vista.....	20.30
Londres vista.....	33.28

Barcelona

Interior 4 por 100.....	66.87
Exterior 4 por 100.....	75.12

Paris

Exterior 4 por 100.....	61.81
Renta francesa 3 por 100.....	101.67

Telegramas oficiales

Paris 18.—Apertura de la Bolsa de hoy:	
Exterior español, 61.81.	
3 por 100 francés, 100.55.	
Londres 18.—Exterior español, 61.87.	
Paris 18.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:	
Exterior español, 61.87.	
3 por 100 francés, 100.63.	
Londres 18.—Exterior español, 61.87.	
Buenos Aires 18.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—332.50.	

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 66.90.	
BARCELONA.—Interior, 67.20	
Exterior 75.40.	
PARIS.—Exterior español, 61.87.	
Francos, 20.30.	
Libras, 30.32.	

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

Valois. Las razones, dadas por Brienne a Luis XVI y la presión de la opinión pública, lo decidieron al fin a la convocación que tanto temía; pero la indignada reina exige de él, no ya sólo la revocación del decreto, sino también la destitución de tan mal consejero.

El rey, según costumbre, cede cobardemente a las temerarias exigencias de la reina y Brienne salió del ministerio el 25 de Agosto de 1788.

Las dificultades financieras aumentan y se suspende el pago de las rentas sobre el Estado.

Esta nueva quiebra colma las inquietudes é irritación general, y se manifiesta al fin de una manera tan terrible, que la misma reina no se atreve ya en su espanto a oponerse a la convocación de los Estados generales.

Fijóse la apertura de esta Asamblea para el primero de Mayo de 1789. Necker es impuesto al rey por la opinión pública, y este hombre de Estado vuelve triunfante al ministerio con aplauso de todos y se ocupa en las disposiciones necesarias para la elección y reunión de la Asamblea nacional.

Por real decreto de 27 de Noviembre de 1788, se fijó en mil el número de los diputados, y los de la clase media habían de ser tantos como los de la nobleza y del clero.

En fin, Necker obtuvo la admisión de los sacerdotes como candidatos del orden clerical, y la de los protestantes en representación de la clase media.

Hicieron las elecciones. Algunos diputados de la nobleza fueron hombres del pueblo; pero generalmente se mostraron enérgicamente resueltos a mantener sus privilegios de casta, y tan hostiles a la clase media como a la oligarquía de las grandes familias de la corte, que absorbían exclusivamente las liberalidades reales.

El clero nombró obispos, acérrimos defensores de los privilegios de la iglesia y algunos sacerdotes consagrados a la causa popular en nombre de la fraternidad evangélica.

Por último, la representación de la clase media fué, en su inmensa mayoría, compuesta de hombres firmes, ilustrados, animados del espíritu del siglo, eminentemente hostiles a la nobleza, a la iglesia, al arbitrio real,

y enérgicamente decididos a imponer, si necesario fuera, a la monarquía, a la aristocracia y al clero las reformas más radicales, en nombre de la soberanía del pueblo de que eran representantes.

Y ahora, hijos de Joel, bendecid y glorificad la memoria de nuestros oscuros ascendientes.

Recordad las luchas por ellos sostenidas de edad en edad, de siglo en siglo, constantemente, desde la conquista de las Galias por Julio César y más tarde por los francos; recordad que alternativamente esclavos, siervos y vasallos, combatieron siempre en guerra a muerte la dominación de una monarquía ó de una aristocracia nacidas de la conquista, deteniéndose a veces fatigados por la batalla, pero sin retroceder jamás.

Así, paso a paso, de insurrección en insurrección, marcharon lenta y laboriosamente a su emancipación, y marcharon así el fin y prepararon el triunfo de nuestra inmortal revolución de 1789 a 1793, que nos libra para siempre a nosotros, hijos de los galos conquistados, de la opresión de los descendientes de los francos conquistadores.

Ultimamente, Sieyès, en su famosa Memoria «¿Qué es la clase media?» ha resumido esta guerra de quince siglos entre ambas razas con estas elocuentes palabras:

«Si los aristócratas pretenden, al precio de esa misma libertad de que se muestran indignos, retener al pueblo en la opresión, la clase media se atreverá a preguntales «¿por qué razón?»

Y si se les contesta por razón ó a «título de conquista», no temerá subir a la fuente del pasado. ¿Por qué no ha de enviar entonces a los bosques de la Germania a esas familias que pretenden ser oriundas de la raza de los conquistadores? La nación así depurada podría consolarse de ser reducida a los descendientes de los galos.»

Rechad una rápida ojeada a través de las edades, hijos de Joel, y vereis a nuestros padres marchar incesantemente hacia su emancipación, consumada en nuestros días.

En el siglo VI, a consecuencia de las insurrecciones en que tomaron parte nuestros antepasados Karadock y Ronan, el rey Clota-

hermano de su marido, tenía la aprehensión, el escrúpulo de conciencia de que su matrimonio era casi incestuoso.

El nuncio del Papa halló aceptable el impedimento dirimente y ofreció todo su apoyo cerca de la Santa Sede.

Pero la muerte del monarca arruinó los proyectos de la ilustre duquesa. Concubina y mediadora a la vez de Luis XV, la duquesa no retrocedía ante ninguna enormidad para enardecer los extragados sentidos de su real amante, y una noche hubo de introducir en el lecho de este monstruo de depravación a la hija de un molinero de Trianon, niña de doce años apenas.

Esta niña, perfidamente entregada a la lubricidad del real sátiro, estaba ya atacada de viruelas, enfermedad de que murió a poco de habérsela comunicado al rey.

La sangre del viejo sátiro, con ser sangre real, no era sino podredumbre, sangre viciada, corrompida como sus costumbres, como su corazón, como su alma católica; y esta infección dió un carácter más peligroso aún a las viruelas que se declararon muy luego en su real persona.

La enfermedad fué muy rápida y pronto llegó la agonía. Entonces, acometido el rey de sus terrores, tuvo a bien declarar que «aunque no debía más que a Dios cuenta de sus actos, se arrepentía de haber causado escándalo a sus súbditos.»

Y murió santamente el día 10 de Mayo de 1774, a los sesenta y cuatro años de edad y cincuenta de reinado.

Su muerte produjo una alegría general, y su féretro conducido a San Dionisio fué acompañado de maldiciones, como lo había sido el de su digno abuelo Luis el Grande.

Luis XVI subió al trono el 11 de Mayo de 1774.

Este hombre ofrece un terrible ejemplo de las faltas, de las desgracias, de los crímenes, resultantes de la flaqueza, de la indecisión, de la trapeceria y cobarde timidez de carácter, unido todo a la educación monárquica y a esta convicción. «Que siendo un rey de una esencia superior a la de los demás hombres, en él reside toda autoridad, y él solo tiene el derecho y el poder de mejorar la

suerte de sus pueblos; pero esto a su tiempo, a su conveniencia, a su modo y con cierta medida y en ciertos límites que toca determinar inexorablemente a su soberanía.»

En efecto, aunque este principio estuviera dotado de algunas buenas cualidades, fueron fatalmente viciadas por la naturaleza misma de su condición real; pero la honestidad de sus costumbres privadas, sus virtudes domésticas permanecieron intactas.

Sin embargo, en razón misma de su personalidad real, aunque fuera humano y tuviera con frecuencia generosas aspiraciones hacia el bien, hizo fatalmente el mal.

Luis XVI cometió atentados imperdonables; hizo correr la sangre de los ciudadanos bajo el hierro de sus soldados; intentó disolver violentamente la representación nacional; fué traidor a la fe jurada; cometió, en fin, el mayor de los crímenes, pactando secretamente con los reyes extranjeros, llamando en su ayuda sus ejércitos para imponer al pueblo el hecho secular y brutal de privilegios odiosos, contra los cuales se sublevaba la nación entera por la autorizada voz de sus representantes. Este fué el mayor crimen de Luis XVI, por el cual debió sufrir un castigo condigno.

Y Luis XVI fué tanto más culpable de limitarse siempre a veleidades de reformas muy luego abandonadas, cuanto que desde su advenimiento al trono, y después en el curso de su reinado, tuvo la suerte de encontrar hombres tan ilustrados como íntegros y deseosos del bien público.

Así, pues, habiendo elegido por primer ministro (elección por otra parte detestable) al conde de Maurepas, este viejo cortesano, incapaz en su senil frivolidad de dirigir los negocios de Estado, tomó por adjunto a Malesherbes, hombre de probidad reconocida, espíritu recto, corazón ardiente y alma verdaderamente elevada.

El quería afirmar la monarquía, empeñándose en la vía de las reformas reclamadas por la opinión pública; quería dar a los acusados el derecho de defensa; a los protestantes la libertad de conciencia; a los escritores la libertad de la prensa; a todos los franceses la seguridad de sus bienes y personas.

Propuso el restablecimiento del edicto de

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8.—44 de abono.—Turno 2.º par —Don Pasquale.—Cavalleria rusticana.

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—

Amen ó el ilustre enfermo.—El lindo D. Diego.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—¡Velay! (estreno).—La rebaja del tío Paco.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—Buenas noches, señor don Simón.—El domador de leones.

Des vuelta del río.—La Maja.

LARA.—A las 8 y 1/2.—Su excelencia.—El bigote rubio.—La casa de baños.—Segundo acto.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—El año pasado por agua.

Cádiz.—(Segundo acto).—Las zapatas.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El tambor de granaderos.—El señor barón.—El señor corregidor.—El niño de Jerez.

TEATRO CIRCO DE PARIS.

A las 9.—Marina.—El luto del alba.

MARTIN.—A las 8 y 1/2.—1895 ¡Vaya usted con Dios amigo!—Crispín.—Sacristán, recluta y marit.—1895 ¡Vaya usted con Dios amigo!

ROMEA.—A las 8 y 1/2.—El baño de María.—El monaguillo.—Siluetas madrileñas.—Campanero y sacristán.

SALON HUMBER.—(Carretera de San Jerónimo, 59).

Academia ciclista.—Lecciones de nueve de la mañana á nueve de la noche.—Espectáculos velocipedicos.—Tiro de salón, etc., etc.

LAS TERRAZAS.—Calle de López de Hoyos, inmediato

al Obelisco de la Castellana.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de tiro.—Columpios.—Croquet.—Recreos infantiles.—Días festivos banda militar.—Abierto todo el día.

COMPIA LIEBIG

VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG

Las mas altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1887.

Medalla de CONCURSO DESDE 1885

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos. Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.

Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España.

En Madrid, dirigirse al Sr. D. Antonio Montalbán, Ventura de la Vega, nú

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

TARIFA B

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme á la tarifa siguiente:

Por un despacho de veinte palabras.	Pesetas 0,30
— cada cinco palabras más ó fracción.	— 0,10
— una conferencia de tres minutos ó fracción.	— 0,30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples.	— 0,15

SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de treinta palabras.

— cada treinta palabras más ó fracción.	Pesetas 0,50
— cada treinta palabras más ó fracción.	— 0,25

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Central.

LA CONFIANZA

El primero, más surtido y más barato.

Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11 con grandes facilidades para el pago.—Exportación á provincias.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid.

J. VERNE

LA ISLA DE HELICE

Tres pesetas. Jubera, editores.

AL ESCORIAL

Guía de un viaje económico

Ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero á fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie el cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

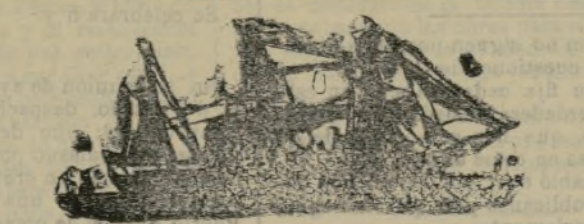


Se venden coches de todas clases, Alfonso X.

Se alquila muy barato un gran local en la calle de Tarragona, núm. 10.

SE OFRECE

á las personas serias y hábiles la ocasión de ganar 10 ó 15 pesetas diarias (¡¡¡¡¡ más todavía!!!) Escribiendo al Centro General de Negocios Sevilla, Lagar de la Cera, 9.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Selvas.

RON S'-JAMES

Importado de las Plantaciones de S'-JAMES

SE CONSUME EN TODO EL MUNDO

Su venta anual excede de 5 millones de botellas

Ha merecido el sufragio y la preferencia de todos los Catadores.

En el extranjero ha obtenido las mas altas recompensas y entre otras la de Proveedor de la Cámara de Lordes de Inglaterra.

Ha merecido tambien el apoyo oficial de las celebridades médicas de todos los países (ver el informe oficial del celebre higienista inglés H. ARTHUR HARRIS, CH. PIERRE, miembro de la Sociedad real de Medicina y del Consejo de la India; de los Doctores y Profesores LACAZE, GRAYSON, W. JOHNSTON, de Londres; WILSON, profesor principal de la Escuela de Medicina de Edimburgo; del Profesor WANKELYN, de Viena, etc., etc.) — Fue prescrito como el mejor preventivo antiofídico por la Academia de Medicina de Francia durante las epidemias de 1884 y 1893.

Se halla de venta en todos los principales Cafés, Ultramarinos y Cantineros de España. Unicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Extracción de Vinos, Jerez de la Frontera.



ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR DE LA VIDA PRACTICA PARA 1896



Un tomo en 42.º de unas 500 páginas, 10 mapas y 1.000 figuras. Texto completamente nuevo para 1896.

CON LAS SIGUIENTES VENTAJAS

1.º Una suscripción gratis durante un mes á MON JOURNAL.

2.º Una fotografía gratis que harán los fotógrafos siguientes: Alicante, F. S. Soler.—Barcelona, A. y F. de la Puente.—Bilbao, Jorge Riccio.—Cádiz, Rafael Rocall.—Coruña, José Seller.—Granada, José Ayala (hipo).—Huelva, Diego Pérez Romero.—Madrid, Domingo Fuentes.—Murcia, Juan Almagra.—Ponferrada, Francisco Zagal.—San Sebastián, Leopoldo Dado.—Santander, Leopoldo Linacero.—Sevilla, Luis E. Escacena.—Valencia, Antonio García.—Zaragoza, Anselmo M. Cosme.—San Juan de Puerto Rico, Feliciano Alonso.—Buenos Aires, Samuel Boote.—Guayaquil, Enrique Elal.

3.º Bonos dando derecho á descuentos en las Casas siguientes: En Madrid: Mercaderes de la Unión.—Camisería, J. M. Baranda.—Corrales, F. Rodríguez.—Chocolateros, Diez Gallo.—Flores artificiales, G. Kohn.—Huelva, J. Morales.—Mapa de España y Plano de Madrid, Bailly-Bailliere é hijos.—Perfumería, C. Arregui.—Sastrería, P. Escudero.—Velocipedos, F. Lozano.

En Barcelona: Oleografías, Montaner y Simón.

4.º Tres concursos con los premios siguientes: 3 Relojes de bolsillo de la tan acreditada fabrica Waltham de oro, plata y acero. 3 Cajas de doce botellas de vino de Pedro Domecq, de Jerez. 3 Objetos religiosos: un S. Antonio de Padua, un rosario y un devocionario.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRITORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes á asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargaran de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESENCIAS ORIZA

bajo forma de Lápiros

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojarlos.

Doce olores exquisitos.

PERFUMERIA ORIZA

L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS.

Nantes, la abolición de la censura, de las cartas cerradas y de la tortura.

Llamó á su lado á Turgot, su amigo, que valía tanto como él por su gran corazón y lo aventajaba acaso en la altura de sus concepciones.

Encargado del restablecimiento de la Hacienda, deseó todas las reformas que únicamente podían salvar la monarquía de que el pueblo se alejaba más y más cada día; profundamente preocupado de la suerte de las clases desheredadas pidió al rey la supresión del vasallaje; la unidad provincial, la contribución de la nobleza y del clero al pago del impuesto. (Esta reclamación la hizo ya en el siglo XIV Marcel, preboste de los mercaderes.)

De estas reformas, que los Estados generales impusieron más tarde á la monarquía, Malesherbes y Turgot quisieron dar á Luis XVI la honrosa y fecunda iniciativa, presintiendo con la penetración de verdaderos hombres de Estado que estas reformas debían hacerse por la fuerza de las cosas, con ó sin el concurso de la monarquía, que sería derrumbada en la lucha, si llevaba la insensatez hasta oponerse á la marcha irresistible de los espíritus.

El mismo Luis XVI, cuando los humos del orgullo real no oscurecían su buen sentido natural, sentía la necesidad de las medidas radicales propuestas por Turgot y Malesherbes.

Si, este príncipe impotente no tenía más que querer el bien para que se realizara, para merecer el amor y gratitud del país, para retardar la caída de la monarquía por medio de concesiones necesarias.

Pero nada de eso: un rey es siempre rey; está acostumbrado por tradición de raza á considerar al clero y á la nobleza como el apoyo y esplendor del trono.

Así cediendo á las exigencias de curas y cortesanos, irritados de los proyectos que afectaban sus privilegios, Luis XVI fué bastante débil, bastante cobarde y culpable, y sobre todo, bastante necio para sacrificar á Turgot y Malesherbes, diciendo con cierto disgusto al firmar la destitución:

—¡E: una lástima! Turgot y yo somos los

únicos que queríamos verdaderamente la felicidad del pueblo.

Estas palabras incalificables en boca de un rey, dueño de elegir sus ministros; este acto imperdonable por cuanto este príncipe tenía conciencia de la gravísima falta que cometía, bastan para pintar al hombre y dan la clave de aquellas perpetuas contradicciones, de aquellas funestas debilidades que, de error en error, de engaño en engaño, de crimen en crimen, lo condujeron fatalmente á los grandes atentados que debió expiar con su muerte.

Turgot tuvo por sucesor en 1776 á Clugny, antiguo intendente de Santo Domingo; pero fué muy pronto sustituido por Necker, banquero ginebrino, profundamente versado en la ciencia financiera, hombre recto, íntegro, práctico, enemigo de los abusos (hasta cierto punto), pero muy inferior á Turgot en la extensión y altura de miras.

Por lo demás, sus intenciones eran excelentes: deseaba equilibrar los gastos y los ingresos del Estado, someter absolutamente el presupuesto á la sanción de las Asambleas provinciales, iniciar al país en la inversión de los fondos públicos y oponerse á la malversación por exacto rendimiento de cuentas.

Esta vez también podía Luis XVI, si hubiera querido, hacer inevitables reformas, aunque en una escala menor que bajo la administración de Turgot; pero la reprensible debilidad de este príncipe paralizó otra vez sus vagas veleidades de buen gobierno, y sacrificó á Necker como á Turgot por influencias cortesanas.

Este ministro se retiró en 1781, después de haber publicado sus famosas Memorias de Hacienda, las cuales descubrieron por primera vez á Francia el abismo financiero ahondado por tantos siglos de monarquía.

Maurepas murió poco después de la retirada de Necker. Las funciones de primer ministro fueron suprimidas por el rey.

La reina María Antonieta tomó desde aquella época el más funesto ascendiente sobre su augusto esposo, y fué una de las causas más eficaces y persistentes de su perdición.

Esta princesa, hermosa, simpática, pero altiva, imperiosa, inexorable, cuando se tra-

taba de las prerrogativas reales, se mostraba sin embargo familiar casi hasta la licencia, cuando se trataba de sus diversiones y placeres.

Ella fué quien exigió del rey nombrara ministro de Hacienda á Calonne, espíritu brillante, especioso y corrompido, que había adquirido una exquisita influencia sobre la reina y su camarilla por la imprudencia de sus paradojas.

Así, pues, según este extraño hacendista, el orden, la economía en los gastos eran cosas pueriles y estériles; sólo la prodigalidad era fecunda.

Dotó de ricas pensiones á los cortesanos familiares de la reina y deslumbró á ésta con fiestas y festejos espléndidos, sin negarle jamás ninguna de las muchas y grandes exigencias de dinero que le hacía.

De este modo muy pronto agotó los pocos recursos debidos á la prudente administración de Necker y dió un golpe mortal al crédito que empezaba á renacer.

Una vez exhausto el Tesoro, era preciso decretar nuevos impuestos. Pero, ¿sobre quién? La clase media, por demás ya castigada, hacía oír por las mil y mil voces de la pública opinión palabras amenazadoras, y se resistía á aceptar nuevos sacrificios hasta la convocación de los Estados generales, diciendo, y con razón, que sólo ellos podían poner término á abusos intolerables.

La nobleza y el clero, perjudicados en sus privilegios, se mostraban intratables en lo de contribuir ellos á las cargas del Estado.

Calonne, pues, tanto por impresionar los espíritus con una novedad, como por reputar en apariencia el voto de la opinión pública, convocó el 27 de Febrero de 1789 una Asamblea de notables en Versalles.

Nadie tomó en serio esta insignificante parodia de los Estados generales. Los notables elegidos, entresacados por el ministro, á fin de evitar las representaciones de los Parlamentos y la convocación de los Estados generales reclamada por el país, formaban una Asamblea subordinada á la voluntad del rey y dócil hasta el servilismo.

Sin embargo, tal fué la fuerza de las cosas y la evidencia de los males públicos, que no disimularon sus temores y aun su desagra-

do, al saber por Calonne que en pocos años los empréstitos habían ascendido á un billón seiscientos cincuenta millones, y que el déficit anual subía á ciento cincuenta millones.

Este descubrimiento causó la caída de Calonne, y Brienne, arzobispo de Besançon y antagonista de Calonne en la Asamblea de los notables, le sucedió en sus funciones.

Las notables separaron el 27 de Mayo del mismo año, después de haberse dejado arrancar por las instancias del canceller, el voto de un nuevo impuesto sobre el timbre.

Pero de vuelta á sus provincias, denunciaron á la nación las dilapidaciones del Tesoro público, la insaciable avaricia de los cortesanos y la inminencia de una nueva bancarrota.

El Gobierno de Luis XVI contaba con el producto del impuesto sobre el timbre para hacer frente á las necesidades urgentes; pero el Parlamento más y más hostil al ministro Brienne, se negó á registrar este nuevo impuesto.

Luis XVI, á ejemplo de Luis XIV, pasó adelante y aun decretó la prisión de algunos miembros del Parlamento.

Los tribunales de provincias alentaron al de París á la resistencia y proclamaron la inviolabilidad de sus miembros.

La corte responde con nuevas prisiones, entre las cuales se cuentan la de dos energícos parlamentarios, Gotslard y Espremeuil.

En fin, el ministro Brienne por órgano del canceller Lamoignon, despoja al Parlamento de París de sus atribuciones políticas, invistiendo de ellas á una alta corporación nombrada por el rey.

Grandes turbaciones y motines estallan en Bretaña, en el Delfinado, en Provenza, en el Languedoc. Parte de la nobleza y del clero se adhieren al movimiento de hostilidad de los parlamentarios y de la clase media contra el Gobierno, y reclaman todos con insistencia creciente la convocación de los Estados generales, único remedio de los males públicos. El ministro Brienne compromete á Luis XVI á superar la aversión, el miedo que por tradición de familia le inspiraba la reunión de una Asamblea nacional, que no se había visto en Francia desde el reinado de los últimos